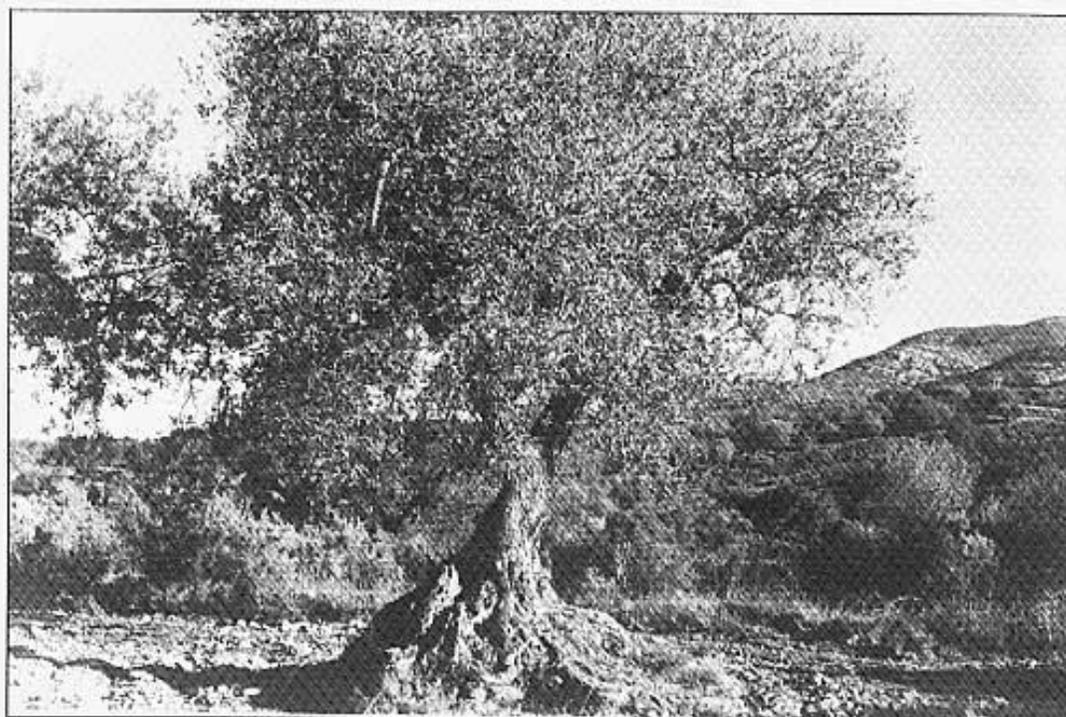


Proceso de maduración de la aceituna



■ *Ramón Boira*

momento del ennegrecimiento, a consecuencia de las deshidrataciones, se puede llegar a pensar que un rendimiento más elevado significa mayor cantidad de aceite por olivo o por hectárea, cuando no es así. Este falso concepto lleva al retraso de la recolección en muchas ocasiones. Recomendamos que se utilice para estos efectos, la relación entre el contenido de *Aceite total* y *Materia Seca* expresada en porcentaje, que se orienta mejor sobre el aceite contenido en la aceituna. Existe una sencilla relación entre el parámetro propuesto y el *Rendimiento*:

Después del cuajado de las aceitunas comienza una etapa de crecimiento rápido de unos 30 ó 40 días, que culmina en la formación de la semilla y endurecimiento del hueso. El peso de éste no varía prácticamente nada a partir de este momento. La pulpa aumenta de peso lentamente durante el verano, aún en condiciones de suministro de agua de riego, para acelerar su crecimiento a partir de mediados de septiembre, cuando se perciben cambios estructurales en el fruto que indican la aproximación del cambio de color o envero. El peso de las aceitunas sigue aumentando una vez que aparecen las tonalidades rojizas del epicarpio, para llegar a un peso máximo en el momento en que el árbol presenta el mayor porcentaje de frutos en envero, que viene a coincidir aproximadamente con la desaparición de los frutos verdes. A nivel individual, cada fruto llega al máximo peso en húmedo cuando alcanza la pigmentación total. A partir de entonces, los frutos son más propensos a las deshidrataciones, muchas veces a causa de las bajas temperaturas, con tendencia hacia la pérdida de peso, aunque con ligeras recuperaciones tras épocas de lluvias o de elevada humedad ambiental. En el gráfico 2.1 la curva 1 expresa la variación del

proceso descrito.

El peso de materia seca evoluciona de forma similar a la descrita en el párrafo anterior, alcanzando un primer máximo en el momento indicado para el fruto húmedo. A continuación se presentan ligeras variaciones a lo largo del tiempo, a causa de los cambios de población de las aceitunas del árbol, que se modifica a medida que otras caen al suelo. Al avanzar el invierno se aprecia un incremento de la materia seca, tal como expresa la curva 2 del citado gráfico.

Después de transcurrido un mes desde el endurecimiento del hueso, el peso del aceite existente en la aceituna comienza a ser apreciable, con incrementos que se intensifican desde el comienzo del envero, y que alcanza un máximo peso en fecha muy próxima a aquella en la que el peso de la aceituna en húmedo es mayor. El peso del aceite puede decrecer a continuación ligeramente para recuperarse, e incluso superar al del máximo contemplado. La curva 3 refleja la variación del peso del aceite.

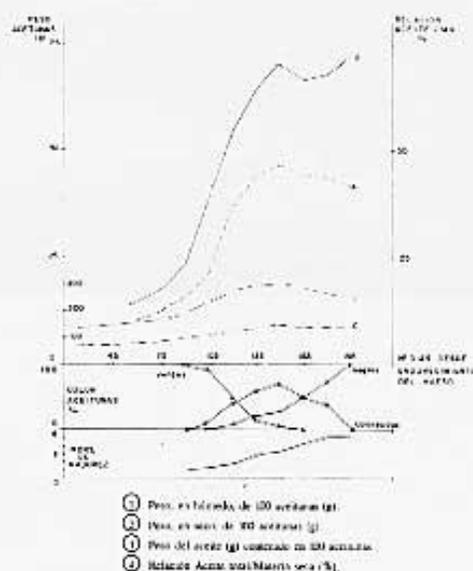
La cantidad de aceite contenido en los frutos es uno de los principales valores a tener en cuenta para fijar el momento de la recolección de las aceitunas con destino a la elaboración de aceite.

El seguimiento se hace en muchas ocasiones midiendo el Rendimiento de las aceitunas, entendiéndose como tal el porcentaje de aceite total respecto al peso en húmedo de los frutos. Como el peso de los frutos desciende desde el

siendo H, la humedad de la aceituna (%).

La variación de este parámetro se recoge en la curva 4 del gráfico y muestra a una ligera tendencia a la disminución, conforme avanza la campaña de recolección.

MADURACIÓN DE LA ACEITUNA. EVOLUCIÓN DE ALGUNOS PARÁMETROS



En estos momentos se cultiva mucho olivar con herbicida. La aceituna al caer al suelo coge herbicida, que luego se queda en el aceite. Para que esto no ocurra hay que retirar el herbicida un buen tiempo antes de que caigan las aceitunas, un mes como mínimo.

Esperemos que pronto haya herbicidas que no tengan estas consecuencias; estudios se están haciendo.